

PLAN LECTOR REGIONAL

“ANCASHINOS HACIENDO COSAS CON LAS PALABRAS”

“FORTALECIENDO LAS HABILIDADES COMUNICATIVAS Y LAS EMOCIONES PARA LOGRAR MEJORES APRENDIZAJES”

TEXTICÓN N° 05

1. LEEMOS:

“LA MONEDA DEL DOCTOR MONTENEGRO”

Quien ofenda al doctor Francisco Montenegro con una palabra maliciosa, con una sonrisa jorobada o un gesto amarillento será abofeteado públicamente. Durante sus treinta años ¿No abofeteó acaso al sargento Cabrera? ¿No abofeteó al jefe de la Caja de Depósitos y Consignaciones? Y lo peor: nadie sabe cuándo el ofensor recibirá la atronadora caricia del doctor. ¿A la salida de la misa? ¿En el club? ¿En la plaza? ¿En la puerta de su casa? El elegido por sus manos se cocina en la impaciencia. ¿Un exceso de confianza al dirigirse al doctor? ¿Un



tono de voz muy alto para los oídos del doctor? ¿Considerarlo tan descuidado como para extraviar una moneda? La reparación exigida por el doctor sería inevitable.

Cierto atardecer, por la esquina de la plaza de Yanahuanca, se mostró el doctor. Como acostumbraba cada atardecer, descendió a la plaza para iniciar su imperturbable paseo. Mientras ascendía por unos escalones para cruzar el centro de la plaza, una moneda cayó de uno de sus bolsillos, rodó y se detuvo en la primera grada. En ese momento, don Herón de los Ríos, el alcalde, que hacía rato esperaba lanzar un sombrerazo de saludo al doctor, gritó: “¡Don Paco, se le ha caído un sol!”; sin embargo, no hubo respuesta.

Don Herón, los comerciantes y los muchachos de la zona se aproximaron. Con gesto inusualmente severo, el alcalde levantó el índice: “¡Que nadie la toque!”. La noticia se propaló por todas las casas de Yanahuanca: el doctor Montenegro había extraviado un sol.

“¡Es el sol del doctor!”, susurraban los pobladores. Prevenidos por el director de la escuela —“¡No vaya a ser que una imprudencia conduzca a vuestros padres a la cárcel!”—, los escolares la admiraron al mediodía. Dos horas antes, un mocoso de ocho años se había atrevido a arañarla con un palito: hasta ahí llegó el coraje de la provincia.

Tras la agitación de las primeras semanas, la provincia se acostumbró a convivir con la moneda. Los comerciantes de la plaza, responsables de primera línea, vigilaban sigilosamente a los curiosos. Precaución inútil: hasta los indigentes sabían que apoderarse de esa moneda resultaría nefasto. La moneda llegó a ser una atracción en toda la provincia.

El único que nunca tuvo noticias de una moneda destinada a probar la honradez de la provincia fue quien la extravió. Cada crepúsculo, don Francisco recorría veinte vueltas exactas. Todas las tardes repetía los doscientos cincuenta y seis pasos que constituyen la vuelta del polvoriento rectángulo. Durante una hora, ese caballero contempla el sol del atardecer. Cincuenta y nueve minutos después de iniciada su entrevista solar, baja la escalera, cruza el portón y se aleja lentamente. Hasta los perros saben que de seis a siete no se ladra allí.





Noventa y siete días después del crepúsculo en que rodó la moneda del doctor, de una cantina salió Encarnación López. Mal aconsejado por el aguardiente, decidió apoderarse del mitológico sol. En plena noche, susurrando obscenidades, Encarnación iluminó el sol con su linterna. Recogió la moneda, la metió en el bolsillo y desapareció. Pasada la resaca, por los labios de su mujer, Encarnación conoció al día siguiente el bárbaro

tamaño de su coraje. Presuroso, corrió hacia la plaza. Solo cuando descubrió que él mismo, sonámbulo, había depositado la moneda en su sitio, recuperó la calma.

Inesperadamente, se había dado el curioso caso de que una provincia dedicada al abigeato se laqueó de una imprevista honradez. Este florecimiento moral inflamó el orgullo de los viejos. Cada tarde, preguntaban a los niños: “¿Y la moneda del doctor?”. “Nadie la ha tocado”. Los ancianos levantaban el índice: “¡Así debe ser; los honrados no necesitan candados!”.

Con el pasar de los días, la celebridad de la moneda rebasó las fronteras de la provincia. Temerosos ante la ignorancia de los extraños, los regidores de Yanahuanca recorrieron los distritos de la provincia, advirtiendo de casa en casa que en la plaza de Armas envejecía una moneda intocable. Por supuesto, nadie la tocó. No bien llegaban forasteros, la chiquillería advertía: “¡Cuidado con la moneda del doctor!”. Los de afuera sonreían, pero el rostro de los comerciantes los enfriaba. A pesar de esto, un engreído agente comercial de Huancayo preguntó burlón: “¿Cómo sigue de salud la moneda?”. Consagración Mejorada le contestó: “Si usted no vive aquí, no abra la boca”. “Yo vivo en cualquier parte”, contestó el bellaco, avanzando. Consagración le trancó la calle con sus dos metros: “Atrévase a tocarla”, tronó. El huancaíno se congeló y salió corriendo. Consagración, que en el fondo era un cordero, se retiró confuso. En la esquina, lo felicitó el alcalde: “¡Así hay que ser: derecho!”. Esa misma noche, se supo que Consagración, cuya única hazaña era beberse sin parar una botella de aguardiente, había salvado al pueblo.

En esa esquina, conoció la suerte. Porque, no bien amaneció, los comerciantes de la provincia, orgullosos de que un yanahuanquino le hubiera parado el macho a un badulaque huancaíno, lo contrataron para descargar, por cien soles mensuales, las mercaderías.

Cierto atardecer, casi a la misma hora en que un año antes la extraviara, los ojos del doctor Montenegro sorprendieron una moneda. Se detuvo delante del escalón. Recogió el sol y se alejó. Contento de su buena suerte, esa noche reveló en el club: “¡Señores, me he encontrado un sol en la plaza!”.

La provincia suspiró.



Adaptado de *Redoble por Rancas* de Manuel Scorza.

2. Después de leer el texto, responde:

2.1. ¿Cuál de los siguientes acontecimientos ocurrió primero en la historia?

- a) Un grupo de estudiantes admiró la moneda de la plaza sin tocarla.
- b) Un niño de 8 años arañó con un palo la moneda que se encontraba en la plaza.
- c) Los regidores avisaron, de casa en casa, que en la plaza había una moneda intocable.
- d) Consagración no permitió que un agente comercial huancaíno tomase la moneda.

2.2. ¿Qué cambios de actitud se produjo en el pueblo de Yanahuanca luego que el doctor Francisco perdiera su moneda?

- a) Todo el pueblo de Yanahuanca y los otros pueblos hablan de la moneda del doctor Francisco.
- b) Se dio una gran preocupación de que alguien pueda coger la moneda del doctor Francisco por la reacción que él pueda tomar si alguien la recogiera.
- c) Intentar demostrar a todos los pueblos de la región sobre la honestidad de su gente.
- d) Todos se dirigían a la plaza a contemplar la moneda del doctor Francisco y asegurar que nadie tome la moneda.

2.3. ¿Qué quiere decir la frase del final del texto: “La provincia suspiró”?

- a) Los yanahuanquinos sentían satisfacción de haber sido capaces de salvaguardar la moneda del doctor Montenegro durante tanto tiempo.
- b) Los yanahuanquinos sentían alivio de que el doctor Montenegro ya no fuera a tomar represalias contra alguno de ellos.
- c) Los yanahuanquinos sentían pena de haber perdido la moneda que había sido una fuente de alegría para toda la provincia.
- d) Ahora que ya no estará la moneda solo quedará suspirar cuando vayan a la plaza.

2.4. A tu parecer. ¿Los yanahuanquinos sentía miedo o respeto? Fundamenta tu respuesta.

.....

.....

.....

3. Vamos a escribir: Tomando como referencia el texto leído redacten un cuento breve destacando un valor. Hazlo en tres párrafos.

TÍTULO →		
INICIO	Introduce a los personajes. Presenta una situación inicial, un conflicto que les sucede a unos personajes en un tiempo y en un lugar determinado.	
NUDO	Se desarrollan los acontecimientos planteados en la introducción. Los personajes se ven envueltos en el conflicto y actúan en función del objetivo que persiguen.	
DESENLACE	En esta parte del relato se resuelve el conflicto que se ha planteado al inicio. Su final puede ser feliz o trágico; positivo o negativo.	

4. A COMPARTIR: Cuenta a tu familia el relato y comenten qué les parece.

“NO DEJES PARA MAÑANA LO QUE PUEDES LEER HOY”